

Entrevista a Michael Reid

¿Pasará América Latina la prueba de la desaceleración global?

GESTIÓN: ¿Cómo va a ser el desempeño de América Latina en 2008?

Michael Reid: Evidentemente los últimos cuatro años han sido muy buenos para la región como un todo, con un crecimiento de 5% en promedio, con una inflación baja en la mayoría de los países y superávit en la cuenta corriente; es decir, con las mejores condiciones desde los años cincuenta o sesenta. Esto se debe, en parte, a las buenas condiciones de la economía mundial, a la subida de los precios de las materias primas y, hasta hace poco, a la liquidez abundante en los mercados de capitales internacionales. La parte interna de los países ha sido importante también, pues la región ha podido aprovechar la coyuntura mundial, debido a las reformas que se hicieron en muchos países, así como al logro de la inflación baja, de la estabilidad económica y del aumento de la productividad... Pero la situación económica en el mundo está cambiando, y 2008 y 2009 van a ser una prueba para la región.

¿Cuáles son esas reformas destacables que han permitido mayor estabilidad y productividad?

Todo el cambio que se dio desde economías cerradas dominadas por el Estado, caracterizadas por alta inflación y mucha volatilidad del crecimiento, hacia economías abiertas, con un papel predominante para el sector privado en la actividad económica, con políticas macroeconómicas más prudentes, carac-

< POR MARÍA DE LA PAZ VELA >

terizadas por tasas de cambio flexibles, con bancos centrales más o menos autónomos que cuidan las metas de inflación y con gobiernos que se han convencido de la importancia de un manejo fiscal prudente.

¿Qué países han dado un papel predominante al sector privado en la economía?

En medio de la turbulencia financiera y de los signos de recesión de la economía global que se manifiesta en un recorte de 0,5% de las expectativas de crecimiento para 2008, América Latina también bajará el ritmo de su producción. Michael Reid, autor del libro *Continente olvidado*, publicado en diciembre de 2007 en Londres, opina en exclusiva para GESTIÓN sobre el desempeño que se espera para la región. Su enfoque considera las dos tendencias de desarrollo que se han dado en los países latinoamericanos: el “reformismo democrático” y la llamada “revolución bolivariana”, cuyo momento está pasando. Sus resultados diferirán en el corto y en el mediano plazo.

Por un lado, hay un grupo de países grandes: Brasil, Chile, México, Colombia, Perú que se caracterizan por gobiernos reformistas que han propiciado economías abiertas y un manejo fiscal responsable. En el otro campo, está Venezuela que sigue una política económica semejante a los modelos populistas del pasado, con un crecimiento alto debido al precio del petróleo, pero con un déficit fiscal grande a pesar de los ingresos petroleros récord. El gobierno de Venezuela aplica controles de precios y está enfrentando una tasa de inflación que llega a 3% por mes, un nivel que se empieza a salir del control del gobierno y que está afectando a la población venezolana. Argentina está en un nivel intermedio. En los últimos años, la política económica argentina ha sido bastante ortodoxa a pesar de la retórica, aunque ya experimenta una inflación anual de 20% según el gobierno acaba de reconocer, al haber dado un incremento de 20% en los salarios de los trabajadores.

¿Qué destacaría de los países más grandes?

Brasil está cosechando los frutos de un proceso de reforma de la economía lento y paulatino y que no ha sido decretado desde arriba, sino que se basa en los consensos políticos. Ha logrado controlar la inflación, aunque la lucha ha sido dura y difícil. Ha conseguido un incremento muy significativo en las exportaciones con mercados y productos diversificados; es una economía más

competitiva y abierta al mundo de lo que era en el pasado y está recibiendo inversión extranjera directa en cantidades inéditas no relacionada con los procesos de privatización, sino con el deseo de las empresas extranjeras de estar ahí. Se ha caracterizado por un crecimiento relativamente bajo en los últimos años, pero ha diversificado su producción y tuvo un crecimiento de 5% en 2007 con reducción de la deuda pública. Su mayor reto es lo que pasa con la economía en China y con los precios de las materias primas, pero Brasil ha logrado convertirse en un "comerciante global". Tal vez el reto más difícil para los hacedores de política en Brasil es cómo lidiar con una moneda que se ha apreciado mucho, lo cual es una señal de éxito que ha sido útil para controlar la inflación, pero que crea dificultades para algunos sectores industriales.

En México, un presidente nuevo entra cuando la economía mundial se está contrayendo y a partir del Nafta hay una correlación entre el crecimiento del PIB en México y el comportamiento de la producción industrial en EEUU. Todo indica que EEUU está entrando a una recesión, aunque no está claro cuán profunda y cuán larga va a ser. Y la gran pregunta es si esta vez será posible que México escape a esta vinculación. El gobierno de Felipe Calderón, gracias a la política fiscal responsable de los últimos años, está inmerso en un programa de inversión pública en infraestructura bastante significativo y hay otras fuentes de demanda interna. Por lo tanto, aunque el crecimiento de 3% en 2007 no es maravilloso, es mejor que entrar en recesión; en 2008 va a estar más cerca de 2%. La producción de petróleo está cayendo, así que la subida de los precios es menos importante que para otros países de América Latina.

Chile ha logrado una buena diversificación de sus exportaciones y tiene

una política comercial muy activa. El cobre sigue siendo muy importante, pero el país tiene la posibilidad de hacer una política fiscal contracíclica muy significativa, pues ha ahorrado una gran porción de sus ingresos por las ventas del cobre, así que el gobierno puede gastar en la época de crecimiento más baja a nivel mundial. Pero en Chile se nota una pérdida del dinamismo que tenía en los años noventa, y ahora enfrenta la necesidad de tener más productos con valor agregado y dedicarse más a la investigación y desarrollo. Están en eso.



Michael Reid es el periodista británico que más de cerca conoce la región, por haber vivido en varios países latinoamericanos y haber analizado sus procesos políticos y económicos, reportando para la BBC, The Guardian y The Economist, desde 1982.

¿Cómo se ve el desempeño de Bolivia, Venezuela y Ecuador en 2008?

Hay semejanza en la medida en que los tres gobiernos ponen énfasis en el rol del Estado y en un nacionalismo de recursos naturales, pero también tienen diferencias. Ni Bolivia ni el Ecuador tienen la inmensa riqueza

petrolera que tiene Venezuela. Además, hay factores políticos nacionales detrás del éxito político de los dos presidentes, **Evo Morales** y **Rafael Correa**. Morales sí se ha alineado bastante con el presidente **Hugo Chávez**; Correa lo ha hecho menos. Pero también Morales enfrenta una situación objetiva que es cómo conseguir recursos para desarrollar las reservas de gas. En el caso del Ecuador, lo que llama la atención es que no está creciendo, a pesar de los elevados precios del petróleo. Tiene la tasa de crecimiento más baja de la región y hay ciertas señales de fugas de capital a los países vecinos que ofrecen un mejor clima para la inversión.

El gobierno ecuatoriano ha decidido que los fondos petroleros preasignados a diferentes fines se unifiquen y se incluyan en el presupuesto del Estado, ¿qué opina sobre ello?

Por un lado, es difícil políticamente no gastar en un país petrolero cuando hay ingresos altos, pues existe la percepción en la población de que el país está rico. Pero, ante eso, primero, está el riesgo de que no se gaste bien y, segundo, de que esos precios de petróleo no van a estar ahí para siempre, pues la señal de precios funciona y hay un montón de inversión en el mundo para buscar alternativas energéticas al petróleo y para reducir su consumo. Entonces, ¿qué pasa en el futuro cuando se han metido todos esos ingresos en el presupuesto? Hay que cortar los programas y proyectos en marcha y se lo hace cuando la economía está bajando, en vez de poder gastar para evitar una recesión, entonces se pierde la posibilidad de ejercer una política fiscal contracíclica. No hay que olvidar que el problema en Venezuela fue el de los precios petroleros bajos por 20 años, ya que en los años setenta era un país próspero, con problemas sociales pero no había tanta pobreza. Esto es justamente lo que

llevó al poder a Chávez. Él se ha beneficiado de la buena suerte de que el precio del petróleo suba, aparte de que él mismo tuvo una influencia en que dicho precio suba, pero de manera limitada. Lo que más ha influido en los altos precios del crudo es la industrialización de China.

El Ecuador pidió en 2006 la salida del país de la petrolera estadounidense Occidental y tiene conflictos con varias empresas extranjeras. El discurso del gobierno ha sido agresivo frente a la inversión extranjera. ¿Qué expectativa tiene el país bajo este ambiente?

Ésa es una pregunta para el presidente Correa y otra es ¿por qué el crecimiento

es tan bajo? El Ecuador ha sido muy mal gobernado por mucho tiempo. Curiosamente, hubo muy poca reforma económica liberal en el Ecuador comparado con otros países y hubo errores, sobre todo en la supervisión del sistema bancario. Los ecuatorianos adoptaron el dólar por la pérdida de confianza en el sucre, decisión que fue ratificada *ex post* por el gobierno, más que como una opción política. Queda preguntar al gobierno ¿cómo va a lograr el crecimiento de la economía en dolarización? Y llama la atención que el crecimiento haya sido tan bajo, a pesar de que los precios petroleros están tan altos y las monedas de los países vecinos se han apreciado frente al dólar, dándole una venta-

ja comparativa al Ecuador. Pienso que hay que hacer un diagnóstico mucho más serio de cómo lograr inversión e incremento de la productividad para alcanzar el crecimiento de la economía. El resto de América Latina está creciendo, no está parado. Colombia y Perú tienen programas de infraestructura muy importantes, al igual que Brasil y México.

Un planteamiento del gobierno es promover el crecimiento vía inversión pública y retomar la intervención del Estado en la economía, puesto que el mercado ha fallado en la asignación de recursos. ¿Cómo ve esto?

No dudo que hay necesidad de

CONTINENTE OLVIDADO: LA BATALLA POR EL ALMA DE AMÉRICA LATINA

Con este título tan provocador, Michael Reid publicó su libro ante la exigente prensa británica en diciembre de 2007. Una de las anécdotas más punzantes que relata es el contenido de los comentarios que, en 1971, hacía el entonces presidente **Richard Nixon** a un joven **Donald Rumsfeld**, quien llegó a ser secretario de Defensa de EEUU de 2001 a 2006, al aconsejarlo sobre qué parte del mundo evitar si quería tener una carrera brillante: "Latinoamérica no importa... La gente no da nada por América Latina ahora". Esta miopía no se limita a Washington: el libro cuenta que en 1992, cuando **Margaret Thatcher**, entonces primera ministra británica, visitó São Paulo, se mostró atónita al mirar los rascacielos de una de las ciudades más grandes del mundo y reclamó: "¿Por qué nadie me contó de esto?".

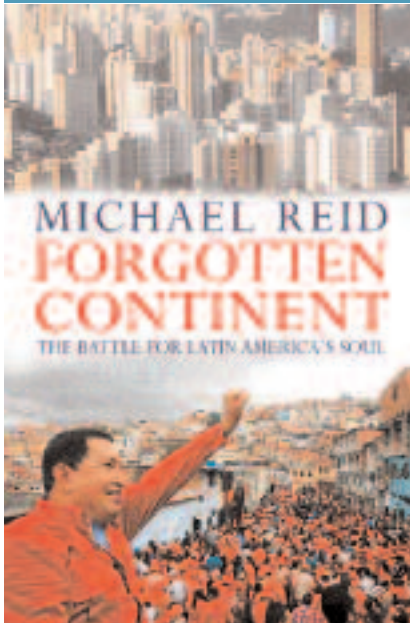
Ya en épocas más recientes, la región ha concitado el interés mundial por una serie de eventos que hacen titulares de prensa: el colapso de la economía argentina en 2001-2; las historias de droga, violencia y guerrilla en Colombia; la permanencia del comunismo en Cuba y de su octogenario líder **Fidel Castro** que mantiene la isla anclada en el pasado. Y a partir de noviembre de 2005, cuando una docena de países eligieron a sus presidentes a lo largo de trece meses, la región llamó la atención por una supuesta alineación con posi-

ciones políticas de izquierda. El "continente latinoamericano" no es lo suficientemente pobre para atraer la pena y la ayuda, ni lo suficientemente peligroso como para incitar cálculos estratégicos, y solo en los últimos años ha crecido más rápido para ganar peso en el contexto mundial. Sus aspectos culturales trascienden más que su importancia económica: música, bailes, películas, novelas y pinturas han permeado con éxito los centros mundiales de desarrollo, EEUU y Europa. El español ocupa un sólido segundo lugar, después del inglés, en el mundo occidental y es el cuarto idioma más hablado a nivel global, después del mandarín, el inglés y el hindi. Más allá de ser un punto de origen de la emigración de 25 millones de latinoamericanos al mundo desarrollado, está asentado en una de las zonas más biodiversas del planeta, que incluye la Amazonía, los Andes y las islas Galápagos, resalta Reid.

Pero la pobreza que envuelve aún a unos 205 millones de latinoamericanos, dos quintos de la población total y la brecha gigantesca en la distribución del ingreso entre sus habitantes, continúa siendo un reto para la democracia y para el crecimiento económico sostenible. Un grupo de países, entre los cuales destaca Chile, Brasil y México están consolidando su democracia y las reformas en la estructura y la administración del Estado, des-

de una óptica consensuada apoyada por los ciudadanos, que es lo que Reid llama "reformismo democrático".

En contraste, la búsqueda de estos mismos fines, pero desde el "populismo autocrático" la lidera el carismático presidente de Venezuela, Hugo Chávez, seguido por el presidente de Bolivia, Evo Morales, y en menor medida por el presidente del Ecuador, Rafael Correa, (quien más de una vez ha tenido los índices de popularidad más elevados de la región). Candidatos presidenciales de igual tendencia, en Perú **Ollanta Humala** y en México **Manuel López Obrador**, fueron derrotados con un margen muy reducido en las elecciones de sus países. La denominación para estos países emerge del tipo de políticas basadas en la redistribución de los ingresos petroleros a la población, que probó ser insostenible en épocas pasadas. Más allá, Chávez se ha ido convirtiendo en un personaje autoritario y su "revolución bolivariana" ha ido cambiando de dirección hacia un socialismo militar, al punto de llevar la democracia en Venezuela a uno de sus puntos más frágiles. Mientras los precios del petróleo permanezcan altos, Chávez puede seguir en el poder. La alternativa en política y manejo económico entre estos dos caminos es lo que Reid llama "la lucha por el alma de América Latina". De estas opciones dependerá su engranaje en la economía globalizada, su capacidad de competir, la reducción efectiva de la pobreza y la desigual distribución de recursos.



inversión pública en algunos aspectos de la infraestructura y que hay un papel regulador del Estado en la economía y de promoción, en especial de la educación, la investigación y el desarrollo. Pero si uno mira el país más exitoso en América Latina en incrementar la producción de petróleo en los últimos años ha sido Brasil, a través de convertir a Petrobras en una empresa comercial con 40% de sus acciones en el mercado, con una apertura que ha permitido la entrada del capital privado en el sector, pero que mantiene la mayoría de acciones estatales. En el caso del Ecuador, Petroecuador ha sido bastante ineficiente y con producción declinante y el manejo del sector eléctrico estatal ha sido notorio por su ineficiencia y corrupción.


Entonces, ¿el crecimiento del Ecuador no puede estar basado puramente en inversión pública?

Mientras haya ingresos petroleros significativos, se puede basar en eso, pero el momento en que bajen los precios del petróleo, ahí es donde se necesita un sector privado vigoroso que facilite un crecimiento económico sostenido, a base de la productividad. Creer que habrá crecimiento y empleo suficientes con la inversión del sector público, únicamente, sería una lectura equivocada de la historia de los últimos 50 años en la región, ya que sin negar el rol del Estado, el motor fundamental de la economía tie-

ne que ser el sector privado. Es así en China y es cada vez más en Cuba, aunque lentamente. Si uno habla con economistas cubanos, es claro que consideran necesario incrementar el papel del sector privado para subir los bajísimos salarios del cubano. Si uno mira el comportamiento de la economía venezolana, la producción petrolera está cayendo cada vez más y el modelo chavista de expansión económica a cualquier costo está llegando a un límite. Es una economía claramente sobrecalentada que enfrenta problemas muy serios.

Una de las prioridades del nuevo año de Correa fue incrementar fuertemente los salarios, en un 17% en el sector privado, mientras la inflación esperada es de 4,5%.

Parecería una receta para la fuga de empresas y para la inflación. En Perú dicen que algunos empresarios ecuatorianos están emigrando con sus empresas e inversiones, aunque podría tener más vinculación con los procesos del Tratado de Libre Comercio con EEUU.

Me parece que el chavismo o la revolución bolivariana está en declive en la región y pasó su momento de máxima influencia, porque en muchos países de la región suficiente gente ha visto los beneficios de la estabilidad económica y del crecimiento que hizo que, en las elecciones a partir de 2006, los candidatos que Hugo Chávez más apoyaba solamente ganaran en pocos países. Más que nada porque, por un lado, han sido claros los beneficios del “reformismo democrático” paulatino basado en economías abiertas y las reformas económicas combinadas con un mayor papel social del Estado. Y, por otra parte, es cada vez más evidente que el modelo chavista no es sostenible y sus políticas sociales están fracasando, porque se basa solamente en el incremento del gasto público. Y aunque el precio del petróleo podría continuar alto por algún tiempo, necesita cada vez que los precios suban más, puesto que la producción está cayendo. Entonces, pienso que la historia en la región no está con la revolución bolivariana, sino con lo que llamo en mi libro (*Recuadro*) “el reformismo democrático”. 

¿SOLO SOLTERO?

Cristóbal Colón pudo descubrir América solo porque... ¡jera soltero!!

Imagina si Cristóbal Colón hubiese tenido una esposa:

—¿Y por qué tienes que ir tío?

—¡No vas a ver a tu mamá y vas a ir a ver a las Indias!

—¿Y por qué no mandan a otro?

—¡Todo lo ves redondo! ¿Estás loco o eres idiota?

—¡No conoces ni a mi familia y vas a descubrir el nuevo mundo!

—¿Qué escondes? ¡Ni siquiera sabes adónde vas!

—¿Y solo van a viajar hombres? ¿Quién te lo va a creer?

—¿Y por qué no puedo ir yo si tú eres el jefe?

—¿Solo hombres? ¡Serán una tira de maricones!

—¡Desgraciado, ya no sabes qué inventar para estar fuera de casa!

—¡Si cruzas esa puerta, yo me voy con mi mami! ¡Sinvergüenza!

—¿Y quién esa tal María? ¿Qué Pinta? ¡Y la muy cojuda se hace la Santa!

—¿Y dices que es una Niña?... ¡ándate a la mierda!

—¡Todo lo tenías planeado, maldito! Vas a encontrarte con indias *lluchas*.

—¡A mí me vas engañar! ¿Que la Reina va a vender sus joyas para que viajes? ¿Me crees cojuda o quéeeee?

—¡Qué tienes con esa vieja!

—¡No permitiré que vayas a ningún lado!

—No va a pasar nada si el mundo sigue plano. ¡Acuéstate nomás!

N. de la R.: Para arruinar el chiste, hay que decir que en realidad para cuando descubrió América, Cristóbal Colón tenía pareja estable, **Beatriz Enríquez de Arana**, con la que no se casó pero con quien convivió hasta su muerte y quien, para cuando zarpó a América, ya le había dado un segundo hijo, **Fernando Colón** (también llamado Hernando Colón) nacido en 1488. Tres años antes, en 1485, Colón había envidado de la portuguesa **Felipa Perestrelo e Moniz**, con quien se casó en 1479, y con ella tuvo su primer hijo, Diego Colón, nacido en 1480. Así que los dos se quedaron a cargo de doña Beatriz, el uno de cuatro años y el otro de doce cuando Colón tropezó con el continente americano en su intento de demostrar que el mundo era esférico. 